

INSTITUTO DE ARQUITECTURA TROPICAL

ARQUITECTURA EN EL CARIBE

Arq. Samuel Gutierrez



Fundación Príncipe Claus para la
Cultura y el Desarrollo

FUNDACION PRINCIPE CLAUS PARA LA CULTURA Y EL DESARROLLO

Samuel A. Gutiérrez, arquitecto panameño, egresado de la Universidad de Panamá, con especialidades en Japón, Colombia y Ecuador. Profesor universitario, historiador y escritor. Ha sido pionero en el estudio de la arquitectura del Caribe.

Autor de los siguientes libros, entre otros:

- La arquitectura en dos archipiélagos caribeños, EUPAN, Panamá, 1986.
- Arquitectura de la época del Canal 1880-1914, EUPAN, Panamá, 1984.
- Taboga, Escala, Colombia, 1993.
- Arquitectura caribeña, Escala, Colombia, 1991.

En el Caribe ocurrió el descubrimiento, se inició la conquista, por allí penetró la cultura española que llegó en la Santa María, La Pinta y La Niña.

Después de España, franceses, ingleses, daneses, holandeses y norteamericanos plantaron sus banderas e idiomas. Al desaparecer la población autóctona y bajo un régimen de esclavitud, las islas fueron repobladas con africanos. Posteriormente, en el Siglo XIX la nueva fuerza de trabajo se trajo de Asia, cuando unos 135.000 chinos y cerca de 500,000 hindúes fueron introducidos al área del Caribe. (1)

Este encuentro biológico, étnico, por un lado, y, por otro, social y cultural, produjo una nueva síntesis, un interesante crisol, un original mosaico geo-histórico y cultural, que ha dado paso a una verdadera civilización en este archipiélago caribeño.

También en esta región la geomorfología fue tejiendo collares de islas, grandes y menudas esparcidas por todo el mar. Allá, las sinuosas costas de Tierra Firme, con sus acantilados y la selva desgredada y, por todas partes, ensenadas en forma de herraduras casi perfectas; palmeras de penacho invertido que barren la arena y la espuma del mar; el viento cálido, huracanado, salvaje y en todo el anillo caribeño-insular y continental -el cielo, el mar y la tierra, que conjugan su variadísima gama de brillantes colores.

Un recorrido por estos privilegiados territorios inmersos en el Mar Caribe, permite encontrar un sector insular y otro ubicado, en Tierra Firme, a lo largo de una extensión aproximada de 4.000 kilómetros de mar, que va desde la Península de Yucatán hasta las costas nororientales de Sur América. En ese enorme ecosistema aparecen unas 75 islas habitadas, divididas entre Antillas Mayores y Antillas Menores. Las primeras, hacia el Norte, y las segundas, al Este y al Sur, incluyen un arco de islas que une la más oriental de las grandes Antillas con el Continente Suramericano.

II ARQUITECTURA DEL CARIBE

En el Caribe, los poblados y las ciudades han quedado como moldeados al capricho de la

naturaleza que los cobija. Los primeros tienen una gran semejanza entre sí, en medio del vaho de soledad y del aislamiento en que viven. En las ciudades, el urbanismo hispanoamericano dejó un común denominador que las acerca y las hace más iguales, ya sea que aparezcan resguardadas en el seno de tranquilas bahías, o con el rostro combado en el Océano, como Cartagena, o San Juan de Puerto Rico, La Habana, Santo Domingo y otras.

Pero no sólo en estas ciudades hay puntos comunes.

Dentro de esa diversidad extraordinaria del Caribe, también pareciera existir un denominador común en otras manifestaciones culturales y artísticas como la música y la arquitectura. De la música de las Antillas, Alejo Carpentier señaló que aún está por emprenderse un estudio paralelo y comparativo. (2)

¿Y qué decir de la arquitectura?

En la arquitectura de la región caribeña hay también una serie de constantes, o más bien de invariantes, unos principios rectores que se repiten y mantienen a lo largo de los países bañados por aquellas aguas. Esta arquitectura ofrece un interesante ejemplo de múltiples paralelismos, como evidente consecuencia de un clima tropical y en función de él un tipo de arquitectura condicionada también por factores históricos, sociales y otros.

El gran tajo de la conquista y la ocupación ayudaron a difundir ideas y formas constructivas en la región del mar que le da su nombre. En las islas y costas caribeñas cada país colonizador ha dejado, en las ciudades y pueblos, sus manifestaciones arquitectónicas.

Primero fueron los españoles quienes construyeron casas con patios y portales, o levantaron conventos, iglesias y capillas, donde se aprecia la presencia del espíritu cristiano-español en América y las formas de arte que lo traducían. También pretendieron los españoles encerrar este "mare nostrum" con un anillo de piedras, para resguardarlo del ataque de corsarios, bucaneros y piratas. Así surgieron las fortalezas de La Habana, Santo Domingo, San Juan de Puerto Rico, San Juan de Ulúa, en

México, San Lorenzo y Portobelo, en Panamá, Cartagena, Puerto Cabello y otras.

Luego, en una segunda etapa en que se levantaron poblados y se erigieron edificaciones -las que guardan relación con nuestro estudio- ingleses, franceses y holandeses dejaron casas con techos empinados y mansardas, rodeadas de galerías ligeras en el archipiélago de San Andrés y Providencia, Jamaica, Haití, Guadalupe, Martinica, Trinidad, Barbados. Curazao, Puerto Limón y otros lugares. También quedaron casas de estilo Victoriano caribeño y otros modelos que se alzan sobre columnas de ladrillos, hormigón y madera. En Trinidad los nuevos grupos étnicos impusieron mezquitas y templos indostánicos y en las Antillas Holandesas quedaron pintorescos molinos y techos puntiagudos como los de Ámsterdam y Róterdam.

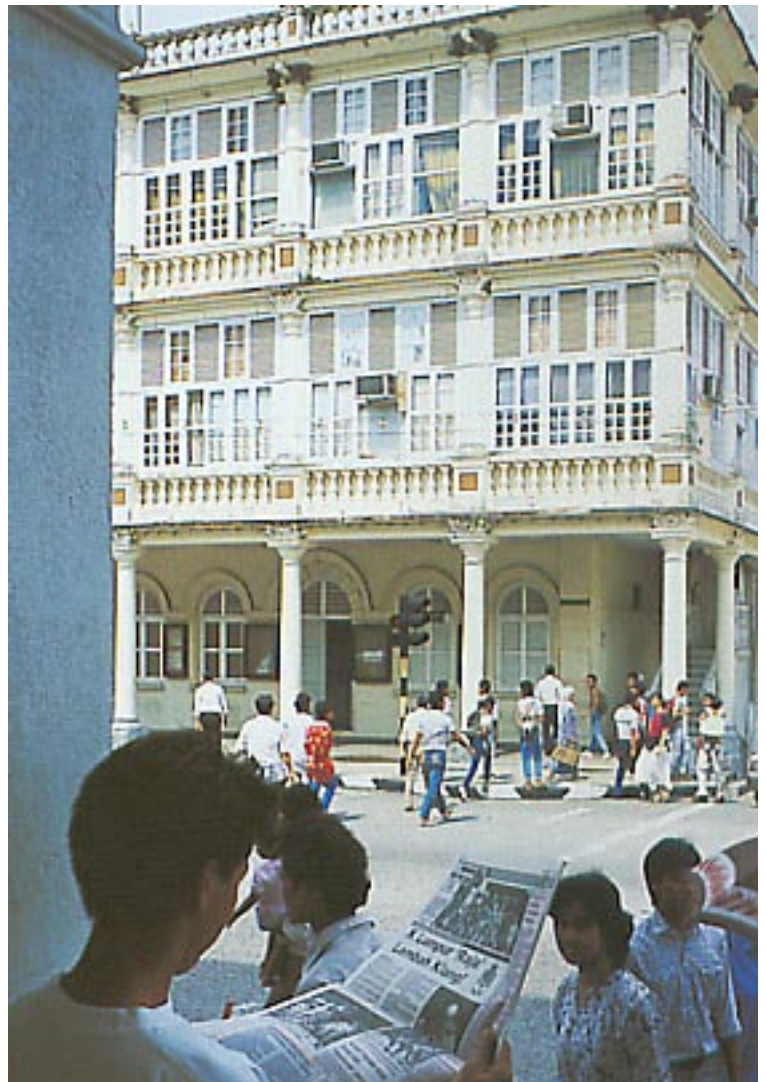
Estas casas, construidas para el trópico donde predominan la humedad y las altas temperaturas, sacaron provecho de las brisas prevaletientes. En otro orden, ensayaron altos cielos rasos, adecuadas puertas y ventanas, galerías y balcones techados, o simplemente colocaron, la casa cabalgando sobre pilotes, lo que permitía que el aire circulara libremente dentro y debajo de las mismas.

Estas modalidades constructivas dieron paso a una arquitectura que podemos llamar "anglo-caribeña", "franco-caribeña", etc., es decir, toda una variedad; representativa de una topología de arquitectura europea en la región del Caribe

Las costumbres puritanas contribuyeron a que la vivienda fuera el refugio íntimo de las familias caribeñas. Puertas partidas en dos, o el doble juego de puertas donde hacia el exterior abre la que da seguridad y al interior una transparente de persianas; ventanas de persianas y contraventanas y la infaltable celosía o tragaluz sobre los vanos, así como las cortinas en las ventanas, son otros invariantes de esta arquitectura.

TRANSCULTURACION ARQUITECTONICA.

La arquitectura caribeña -en su expresión honrada, directa y sencilla, cómo el hombre ha solucionado el problema del albergue- es uno de los vínculos más interesantes que ha creado el crisol racial y cultural en esta región. Como vimos, la influencia



de Inglaterra, Francia y Holanda que se proyectó en los países del Caribe es inocultable y ofrece a simple vista un gran interés. Estos países trasladaron, además de su cultura, sus formas y métodos constructivos a las islas caribeñas.

Bajo la influencia de Francia aparecen mansardas, herrajes y otras manifestaciones; y de la de Holanda, algunas insinuaciones en las siluetas de las empinadas techumbres de algunas construcciones de esta región.

Inglaterra exportó el estilo Victoriano; esta manifestación artística fue adoptada y asimilada en los Estados Unidos y en el Caribe, donde aparece enmarcada entre 1870 y 1920.

En el Caribe, esta modalidad victoriana deviene en la arquitectura "anglo antillana" y en la interesante vertiente conocida como "gingerbread". Con el Victoriano "se multiplicaron salidizos, cornisas, aguilonos (gabletes, frontones, hastiales), ventiladores, columnetas y balaustres, torneados, ménsulas y madera elaborada artísticamente, en recortes pequeños. Se aplicaron estarcidos en madera; en frontones, barandillas y escaleras interiores. Los antiguos festones de los aleros de las casas se calaron haciéndolos floridos en muy diversas maneras y se extendió su uso a topes de galerías -guardamalletas- fachadas laterales y otros sitios". (3)

El ejercicio profesional de arquitectos e ingenieros también contribuyó a esta transculturación arquitectónica. En Haití, a comienzos de siglo, muchos arquitectos nativos de esta región, que habían estudiado en París; retornaron a la Isla y construyeron los edificios gubernamentales y muchas de las casas que todavía existen en las principales ciudades como Puerto Príncipe, Jacmel, Cabo Haitiano y otras.

Por otro lado el Siglo XIX fue escenario de grandes migraciones de comerciantes, trabajadores y también de artesanos calificados, que viajaron entre las Antillas Mayores, las Menores y Tierra Firme. Sobre estos últimos, en Puerto Plata, República Dominicana, se habían acercado un total de 175 carpinteros de diversas nacionalidades. (4)

También en el Siglo XIX la estandarización y fabricación en serie utilizando la madera como material de construcción, permitió que los elementos ornamentales se hicieran por

primera vez y se produjeran en cantidades para la exportación, difundiendo de esta manera atisbos de decoraciones victorianas, "gingerbread" y otras.

También se importaban al Caribe otros materiales de construcción como balaustres de hierro, columnas de diferentes materiales, y otros. También en el Siglo pasado llegó a Trinidad la influencia de los trabajos en hierro forjado de Glasgow, Inglaterra. (5)

En Puerto Plata, República Dominicana, "por el tráfico Comercial con Nueva Orleans muchos de los materiales para fabricar procedían de allí. Desde el año 1880 estuvo circulando el "Catálogo Ilustrado de la Moldura y el Adorno Arquitectónico en Madera", editado en los Estados Unidos, documento que propició la propagación de estos detalles. (6) También la importación de estructuras prefabricadas contribuyó a difundir los métodos y sistemas constructivos en el área del Caribe.

A. JAMAICA.

En la arquitectura de Jamaica se aprecia la influencia de Inglaterra, ya que su historia estuvo ligada a esta nación por más de trescientos años, ya que los ingleses se posesionaron de esta isla en 1655.

En esta arquitectura encontramos también invariantes de gran interés, como el empleo de la madera, las galerías ligeras, perimetrales y los miradores que se proyectan como volúmenes hexagonales, parecidos a los que veremos en las casas de La Carrasquilla en la Ciudad de Panamá.

En "Harbour Street" y alrededores, se encuentran aún soportales que recuerdan lejanamente los modelos del Kingston del Siglo XIX y que guardan una gran semejanza con los de Colón, en la República de Panamá.

En los detalles, como decoraciones de frontones, así como en labores y motivos que engalanan guardamalletas, tornapuntas y celosías, estas últimas sobre las puertas y también corridas en las galerías, aparece el fino encaje de madera, caribeño, tropical.

Contrario a lo que aconteció en Panamá, donde la urgencia en construir el Canal impuso serias

limitaciones, en Jamaica se da una interesante arquitectura Victoriana, como en la “Devon House”, un típico ejemplar de este estilo.

Igualmente, en la arquitectura histórica de Jamaica se conserva la “Vale Royal”, casa donde se alojaban los secretarios ingleses del período colonial, edificio que ocupa en la actualidad el Ministerio de Finanzas.

Otro ejemplar de gran interés histórico y arquitectónico lo es el “Mico College”, construido en 1836.

En las dos plantas de este edificio predominan las galerías perimetrales, corridas, exaltadas, así como los arcos rebajados de madera, que siguen también una línea envolvente, al igual que las celosías que se superponen a estos vanos.

B. TRINIDAD.

Trinidad fue colonizada por los españoles y ocupada después por un contingente francos hasta que, durante las guerras napoleónicas, una expedición inglesa ocupó la Isla, la cual fue cedida por España a Inglaterra, en 1802.

En Puerto España -su capital- las mansiones victorianas las casas gingerbread, (Foto 6), los revivals, las mezquitas, los templos indostánicos y otras manifestaciones y estilos, imprimen a la arquitectura urbana un sello exótico y característico. Además de esta mezcla arquitectónica, los inmigrantes llevaron también a Trinidad brotes y semillas de flores y árboles -del Asia, del Africa, de Polinesia- que prosperaron en campos y jardines para hacer de la Isla un huerto de árboles y plantas floridas.

En Puerto España son visibles las mansardas, las buhardillas, galerías, persianas de madera y una profusión de decoración gingerbread.

Por otro lado, en Puerto España hay casas con balcones y galerías con encajes de hierro y soportales sobre columnas de este material. Esta profusión de hierro forjado sigue la influencia de Glasgow, Inglaterra, la cual se difundió a través del mundo, sobre todo a las ex-colonias inglesas. Estos trabajos de hierro que se conservan aún en algunas casas de Puerto España, se parecen mucho a los de Nueva Orleans, África del Sur y Australia. (7) También guardan una gran similitud con los de Panamá.

C. SAN ANDRÉS Y PROVIDENCIA.

En la arquitectura del archipiélago de San Andrés y Providencia (Foto 9), se advierte la impronta de Inglaterra y de Holanda, naciones que tuvieron una destacada participación en la historia de estos conglomerados isleños, donde ha quedado reflejada no solo la cultura social y étnica, sino las formas de su arquitectura. (8)

En la Isla de San Andrés, los sectores viejos como La Loma, San Luis, Linval, el Cove y Barracks, exhiben casas de madera de un gran interés histórico y arquitectónico.

Las viviendas se levantan sobre columnas de hormigón o madera, pintadas de blanco y otros colores, con techos empinados y abuhardillados y rodeados de galerías. Estas casas abundan -especialmente- en ambas márgenes de la carretera que serpentea el espino de la Isla en La Loma. En esta arquitectura, las galerías y los balcones perimetrales o corredores, como los denominan los isleños, así como las buhardillas y los techos empinados un tanto a la holandesa, donde domina la cubierta, o se juega con ella, fraccionándola, al igual que el volumen superior, dan un perfil característico a esta arquitectura.

En la Avenida Boyacá encontramos casas como las de Río Abajo, en Panamá. En el centro, en la Avenida 20 de Julio, aún quedan casas con soportales como los de Colón, y, en general, en la ciudad sanandresana hay sectores que son un trozo de Bocas del Toro, en la República de Panamá. En el centro también se encuentran casas zancudas, similares a las de La Loma, como las que quedan en la Avenida Boyacá o la que aloja a la “Agencia de Viajes y Turismo Receptour del Caribe”, en la Avenida Duarte Blum a punto de desaparecer por la incontrolable “modernización” de la ciudad.

Algunos detalles, como guardamallas, tornapuntas, barandas, celosías o tragaluces, así como las puertas -las que se parten en dos, especialmente la de la cocina, para tener una especie de ventana en la parte superior- guardan un gran parecido con las de Panamá y Colón.

En las iglesias construidas en madera, independientemente de la religión, predomina la torrecilla del campanario, con su agudo capitel.

D. BARBADOS.

Junto con St. Kitts, esta Isla fue el primer territorio ocupado por los británicos en las Antillas. Bridgetown -su capital- fue fundada en 1628, y en unos pocos años el poblado había desarrollado un tejido urbano de callejones y angostas calles. y ya para 1640 contaba con el edificio del Parlamento, conocido como "State House". (9)

En la arquitectura de Bridgetown se observan casas victorianas y de acento gingerbread. También se dan aisladamente los soportales y el sector junto al Puerto, guarda un gran parecido con la Ciudad de Colón, República de Panamá.

Las galerías perimetrales, los detalles de decoración gingerbread, así como los balcones de hierro, también son visibles en esta ciudad-puerto. En materia de ventanas, abundan las de persianas de madera que se parten en dos secciones, las que se proyectan inclinadas al exterior. En muchos casos, las persianas son utilizadas para forrar las galerías que dan hacia la calle, para tamizar la luz solar y lograr mayor privacidad. También cuenta Barbados con magnificas casas de las viejas plantaciones de azúcar, como "Villa Nova", situada en St. John y "St. Nicholas Abbey", en St. Peter, una de las mas antiguas y grandes en el Caribe. Una de las vetustas mansiones de Barbados es "Sam Lord's Castle", construida entre 1820 y 1833, la cual está ubicada en un alto arrecife frente a la costa Atlántica de la Isla. "Sam Lord's Castle" fue hecho de gruesas paredes de piedra y en su edificación se utilizó mano de obra de los esclavos.

E. HAITI.

Haití fue ocupada por Francia en el Siglo XVII, dominio que quedó sancionado en 1697. En 1749 los franceses fundaron a Puerto Príncipe e influyeron en las formas de construir. lo que dió paso a la formación de una interesante arquitectura "franco-caribeña".

Estas manifestaciones arquitectónicas se pueden apreciar en las severas mansardas del "Palais des Ministeres" o en las atemperadas mansardas de las antiguas mansiones que se levantan en la Avenida John Brown, y otros sitios de la ciudad. Pero lo que mas llama la atención

son las casas donde predomina el delirante estilo "gingerbread".

Para Anghelen Arrington Phillips, en Haití el término gingerbread se refiere a las tiras hechas siguiendo un diseño en forma ornamental, usadas a lo largo de bordes de techos. etc...que dan efecto de bordado. (10).

Estas casas gingerbread, con sus torrecillas, cornisas, balcones y trabajos bordados de celosías, reflejan un particular encanto dentro de la arquitectura haitiana y caribeña en general.

En detalles como guardamalletas, barandas de balcones, celosías y tragaluces, así como en las puertas de doble juego, donde hacia el exterior abre la que da seguridad y hacia el interior una transparente de persianas y otros, también encontramos relación entre los de Haití, San Andrés, Jamaica, Puerto Plata y Panamá.

Igualmente, los balcones y las barandas de hierro de algunas casas, como la 10 Grand-Rue, de la Ciudad de Jacmel y otras de la Ciudad de Cabo Haitiano, se acercan ligeramente a las de Panamá y Nueva Orleáns.

Se da también en Puerto Príncipe, como una invariante de la arquitectura caribeña, los balcones y las galerías frontales y perimetrales, así como los soportales.

Estos últimos se pueden apreciar en el Boulevard J. J. Dessalines y otras áreas de la ciudad, los cuales guardan un gran parecido con los de Colón, República de Panamá.

- (1) MINTZ, Sidney W. The Caribbean as a Socio-Cultural Area. en Peoples and Cultures of the Caribbean. Edited by Michael M. Horowitz. The Natural History Press. Garden City, New York, 1971, page 31.
- (2) CARPENTIER, Alejo. La Cultura de los Pueblos que Habitan en las Tierras del Mar Caribe. Casa de Las Américas. Número 118. Enero-Febrero. Año XX. 1980. Páginas 2 al 8.
- (3) PUIG ORTIZ; José Augusto y GAMBLE, Robert S. Puerto Plata: La Conservación de una ciudad. Inventario. Ensayo Histórico Arquitectónico. Editora Alfa y Omega, Santo Domingo, República Dominicana, 1978. Pág. 163.
- (4) PUIG ORTIZ, José Augusto y GAMBLE. Robert S. Op. Cit., Pág. 183.
- (5) Caird, Colin. Trinidad Town Houses. En "Art & Culture. The Quartely Journal of the National Cultural Council". Printed by Universal Printing Products, Port-of-Spain, Trinidad, 1972. Pág. 68.
- (6) PUIG ORTIZ, José Augusto y GAMBLE, Robert S. Op. cit. Pág 164.

- (7) LAIRD, Colin. Cp. Cit. Pág. 70.
- (8) GUTIERREZ, Samuel A. "La Arquitectura en Dos Archipiélagos Caribeños. Estudio Comparado de Bocas del Toro, Panamá y San Andrés y Providencia, Colombia". Editorial Universitaria de Panamá, Panamá, 1986.
- (9) ALLEYNE, Warren. Historic Bridgetown. Published by The Barbados National Trust. Printed by Letchworth Press, Barbados. 1978, Pág. 84.
- (10) ARRINGTON, PHILLIPS, Anghelen. Gingerbread Houses. Haiti's Endangered Species. Second Edition, Printed by Imprimerie Henri Deschamps, Port au Prince, Haiti (W.I.) 1977. Pág. 2.



a. Ciudad de Panamá
b. Trabajo de madera calada
c. Tienda en Siquirres, Costa Rica





Palafitos en Golfito, Costa Rica





Casas urbanas en
Trinidad y Martinica



